

**Rutte a Trump: “Europa va a pagar a lo grande, como debe ser, y será tu victoria”**

mado conjuntamente en *Financial Times*.

Es más, según reveló Rutte, Alemania se ha comprometido a alcanzar el 3,5% de gasto militar puro para 2029, pese a que el objetivo se ha marcado para 2035. El secretario general de la OTAN consideró muy relevante el compromiso alemán, y destacó que otros países también le han anticipado que cumplirán el 3,5% en los próximos años, incluyendo a Suecia, Noruega, mientras que “Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia ya están muy cerca del umbral y muchos otros les seguirán”.

“La declaración no contempla excepciones”, apuntó Radosław Sikorski, ministro de Exteriores de Polonia sobre el compromiso de gastar el 5%, si bien preguntado sobre si comparte con Trump la preocupación por España, repuso que lo considera “un país aliado y amigo”. Con todo, países como Bélgica aprovecharon el camino abierto por España para anunciar que tampoco prevén alcanzar el 3,5% de gasto militar puro. La portavoz del Gobierno español, Pilar Alegría, se limitó a asegurar que España es “un socio serio y fiable” de la OTAN, y llegó a reivindicar que el malestar de Polonia da cuenta del trato diferencial conseguido.

#### Todo se decide hoy

En este ambiente de lecturas contradictorias sobre la declaración conjunta pactada para su firma hoy por los líderes, Trump reivindicó su éxito haciendo público un mensaje privado que Rutte le mandó ayer. “Esta noche estás volando hacia otro gran éxito en La Haya. No fue fácil, pero hemos conseguido que todos firmen el compromiso del 5%”, le asegura Rutte, sin mencionar la carta enviada a Sánchez prometiéndole “flexibilidad” para decidir su volumen de gasto militar. “Donald, nos has llevado a un momento realmente importante para América, Europa y el mundo. Vas a lograr algo que NINGÚN presidente estadounidense en décadas pudo conseguir”, añadió prometiéndole que “Europa va a pagar A LO GRANDE” y que esta será su “victoria”. El texto final de la declaración y su firma, en todo caso, se decidirá hoy.

**REARME HISTÓRICO/** LOS ALIADOS DISEÑAN UNA CUMBRE A LA MEDIDA DE TRUMP PARA DISCUTIR LA MAYOR OPERACIÓN DE REARME DE LA OTAN DESDE EL FINAL DE LA GUERRA FRÍA EN UNA CIUDAD FORTIFICADA QUE ACOGE A MÁS DE 9.000 PARTICIPANTES.

# Operación ‘Escudo Naranja’: La Haya se blindada para la Cumbre de la OTAN

**ANÁLISIS** por Juande Portillo

La Haya, que se presenta como “la ciudad internacional de la paz y la justicia”, se ha preparado a conciencia estos días para encarar la guerra. La primera ciudad de Países Bajos en acoger una Cumbre de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) alberga, nada menos, la discusión sobre el mayor rearme de los aliados desde el final de la Guerra Fría. Para alojar semejante cónclave, el idílico entramado de calles y canales de esta habitualmente tranquila capital administrativa ha quedado tomado por militares fuertemente armados, que han desplegado vallas, bolardos y controles a cada paso en la mayor operativa de seguridad de la historia del país. La operación *Escudo Naranja*, que aunque pueda evocar a algún insigne invitado debe su nombre al color nacional, ligado a su realeza, busca blindar una ciudad que ayer recibió a 45 jefes de Estado y de Gobierno, incluyendo al presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y a los otros 31 líderes de los miembros de la OTAN.

Situada en plena costa, a un metro bajo el nivel del mar, La Haya es la tercera ciudad de Países Bajos por población, con casi 600.000 habitantes, y es la sede del gobierno neerlandés, del Palacio Real de sus monarcas y del Tribunal Internacional de Justicia. En estos días, sin embargo, sus habitantes reciben de golpe unos 9.000 visitantes adicionales ligados a la celebración de la Cumbre que atestán todo tipo de plazas hoteleras en la ciudad y las poblaciones cercanas. A los mencionados jefes de Estado y de Gobierno se les suman 45 ministros de Asuntos Exteriores, otros tantos de Defensa, 2.000 periodistas nacionales e internacionales acreditados, cerca de 6.000 miembros de las distintas delegaciones, y nueve centenares de participantes más. En paralelo a la cumbre, que oficialmente se desarrolla entre ayer y hoy aunque los equipos técnicos y de seguridad llevaban ya varios días preparando, se celebra un foro de la Alianza Atlántica, en el que participan 500 políticos, expertos y periodistas especializados, y otro de la industria de la Defensa, con unos 400 participantes invitados.

La cumbre se celebra en el área de congresos de la ciudad, conocida como World Forum, y sus edificios aledaños, situados junto a la sede de Europol. La zona se ha convertido en una auténtica fortaleza, rodeada de vallas metálicas y barricadas, con accesos fuertemente vigilados, multi-



Los controles de seguridad son continuos en los alrededores de la cumbre de la OTAN.

## La operación moviliza a 27.000 policías, la mitad de los agentes del país y a miles de militares

## 45 jefes de Estado y de Gobierno, sus ministros de Defensa y Exteriores participan en el cónclave

tud de controles de seguridad y constantes procesos de verificación de identidades y comprobación de acreditaciones.

La operación conlleva la movilización de unos 27.000 policías, cerca de la mitad de los agentes de todo el país, 5.000 militares y otros 10.000 efectivos de seguridad, recoge AP. Aviones de combate F-35 y helicópteros Apache surcan los cielos, controlados por sistemas de defensa aérea, fragatas patrullan el mar del Norte, y grupos de artificieros recorren los recintos oficiales en busca de explosivos.

Mark Rutte, que solía acudir en bicicleta a su trabajo en la ciudad de la que es oriundo cuando ejercía de primer ministro de Países Bajos, recorre ahora la ciudad en una de las comitivas oficiales que atraviesan La Haya a toda velocidad entre constantes cortes de tráfico e inesperados cortes de servicio en los ya modificados recorridos de autobuses, tranvías y resto de medios de transporte público.

Los drones han quedado prohibidos, carreteras y autopistas han sido cortadas, numerosos aparcamientos han quedado bloqueados, el espacio aéreo ha quedado cerrado y los controles de seguridad se extienden a kilómetros a la redonda. De hecho, los

pasajeros que aterrizan estos días en el aeropuerto internacional de Schiphol en Ámsterdam, capital del país, son obligados a identificarse y explicar los motivos de su viaje por militares armados inmediatamente después de aterrizar y en la misma puerta del avión.

La cumbre, después de todo, se celebra para dar respuesta a una coyuntura internacional de máxima tensión. A un planeta marcado por la invasión de Ucrania por parte de Rusia, las recientes tensiones entre India y Paquistán o los ataques de Israel sobre Gaza, Líbano, Siria o Irán, cuyas centrales nucleares fueron bombardeadas por Trump, se le suman las amenazas terroristas o los ciberataques.

Más allá del despliegue de seguridad que ha requerido, el diseño de la cumbre se ha efectuado con el principal objetivo de contentar a Donald Trump, que a su vuelta a la Casa Blanca amenazó con dejar de aplicar el artículo 5 del Tratado (aquel que obliga a responder a la agresión a un miembro como un ataque al conjunto de aliados), o incluso con sacar a EEUU de la OTAN, si los aliados no comenzaban a incrementar su gasto militar y a hacerse responsables de su propia seguridad.

A fin de garantizar la unidad del bloque, y la permanencia del respaldo de EEUU, los aliados han diseñado una cumbre a la medida de Trump. Todo arrancó anoche con una recepción de gala, una cena de los líderes con la realeza holandesa (celebrada en paralelo a otras dos, de los ministros de Exteriores y los de Defensa).

A partir de ahí, el contenido formal de la cumbre se ha simplificado a tres bloques clave: el apartado estrella,

que es un acuerdo para elevar del 2% al 5% el umbral de referencia de gasto en defensa de los Estados miembros; la apuesta por reforzar la industria militar del bloque; y el mantenimiento del respaldo a Ucrania frente a Rusia. Los tres temas se han condensado en una única sesión plenaria, que tendrá lugar esta mañana, frente a las tres habituales de este tipo de encuentros, que se espera culmine con la firma unánime de una breve declaración conjunta.

El texto fue consensuado el pasado domingo, después de que Pedro Sánchez y Mark Rutte acordaran matizar el contenido para flexibilizar la obligación de inversión cuantitativa de los aliados siempre que cumplan los objetivos cuantitativos de efectivos y recursos exigidos. Sin embargo, el rechazo frontal de Sánchez a incrementar el gasto militar por encima del 2,1% del PIB ha acabado llegando a los oídos de Trump, que ayer señaló que “hay un problema con España” y aireó el riesgo de que su postura haga “descarrilar” la cumbre. A la espera de ver si estas críticas previas se sustancian en un choque formal durante la Cumbre, desde Moncloa se jactan de que la flexibilidad introducida en el texto beneficia también a Estados Unidos, que el propio Trump ha defendido que no tiene por qué llegar al 5% de gasto en defensa, dados los sobreesfuerzos que ha hecho históricamente, sino que plantea como una exigencia para el resto. A la espera del debate que tendrá lugar hoy, lo cierto es que el texto recogerá el 5% que pide Trump y la flexibilidad arañada por Sánchez, lo que permitiría a todos firmar el documento y abandonar La Haya arrogándose la victoria.